

Lusismos y galicismos en el español de Luisiana

Amalia Pedrero González

Universidad CEU-San Pablo. Facultad de Humanidades y CC. de la Comunicación
Paseo de Juan XXIII, 6. 28040 Madrid
pedrero@ceu.es

Resumen

Esta comunicación trata de mostrar un ejemplo de cómo el léxico del español da cuenta, entre otros, de los pueblos con los que ha estado en contacto; en esta ocasión, será el estado actual en términos cuantitativos de los lusismos y galicismos que se registran en el español de Luisiana.

Palabras clave: Español de Luisiana; lusismos; galicismos

Abstract

This paper intends to show an example of the way Spanish lexicon reflects, among others, cultures with which it has been in contact. In this case, it deals with the present situation, in terms of frequency, of Gallicisms and Portuguese words in the Spanish of Louisiana nowadays.

Key Words: Spanish in Louisiana. Portuguese words. Gallicisms

Résumé

Cette communication essaie de montrer un exemple de comment le lexique de l'Espagnol met en évidence, entre autres, les cultures avec lesquelles il a été en contact. Ce travail étudie quantitativement l'état actuel des lusismes et des gallicismes contenus dans l'Espagnol de Luisiana.

Mots chef: Espagnol de Luisiana; mots portugais, gallicismes.

Tabla de contenidos

1. Introducción
2. Metodología
3. Composición del léxico del español del dialecto isleño de Luisiana.
4. Representatividad de lusismos y galicismos en los campos léxicos
5. Voces de origen francés y portugués en Luisiana
 - 5.1. El cuerpo humano
 - 5.2. El vestuario
 - 5.3. La casa, cuestiones domésticas
 - 5.4. La familia, el ciclo de la vida, la salud
 - 5.5. Juegos y diversiones
 - 5.6. Profesiones y oficios
 - 5.7. La enseñanza
 - 5.8. El tiempo
 - 5.9. Accidentes topográficos
 - 5.10 La agricultura
 - 5.11 Animales y ganadería
- 6 Conclusiones
- 7 Referencias bibliográficas

1. Introducción

La Lengua y, como una parte significativa dentro de ella, su léxico son el reflejo de la cultura, de la tradición e incluso de la Historia de un pueblo, o de una nación. Así pues, en este trabajo se pretende mostrar un ejemplo de ello y, en concreto, de cómo el léxico de una lengua como el español da cuenta, entre otros, de los pueblos con los que, de alguna manera, ha estado en contacto a lo largo de su historia, ya sea en España, en

cualquiera de los países de América donde es lengua oficial, o en otras partes del mundo donde se habla, o se ha hablado. En esta ocasión, será el léxico del español de una zona que destaca por la gran riqueza intercultural, entre las que son dignas de mención la convivencia de culturas y tradiciones como las amerindias, francesas, hispanas y anglosajonas: Luisiana.

Se toma el español de Luisiana por ser un territorio con unas características particulares en lo que se refiere a la presencia y a la permanencia de la lengua española en el estado, ya que no destaca precisamente por la gran herencia española -e incluso no se ha solido considerar como una parte integrante del ámbito hispánico- y, sin embargo, su variante y su léxico español presentan una riqueza, al mismo tiempo que una complejidad elevada, sobre todo, por la propia historia de la zona en lo que se refiere a estos asentamientos que se produjeron en otros tiempos, y estos en relación con los diferentes pueblos que la ocuparon.

Como es bien sabido, además de los pueblos amerindios autóctonos que lo habitaron (caddos, lipan-apaches, choctaws...), el actual Estado de Luisiana era una colonia francesa dentro del actual Estados Unidos, donde se hablaba una variante del francés conocida por el nombre de *cadjin*. No obstante, en la época en la que el sudoeste de Estados Unidos pertenece al ámbito hispánico, la zona noroeste del estado formaba parte del que era el estado de Texas y, por ende, perteneciente a México desde 1716, situación que se prolongó durante gran parte del siglo XVIII (1716-1773), con la fundación y el mantenimiento de misiones o colonias como la primitiva de los Adaes, para evitar la expansión francesa hacia territorios de dominio hispánico.¹ Pero los asentamientos en el territorio se incrementaron con intención totalmente diferente pues, por otro lado, en 1762, Francia cede a España la soberanía del estado de Luisiana, momento en el que se decide fundar una colonia española cuya duración se prolonga hasta 1803, año en el que la soberanía del territorio le es devuelta a Francia y ésta, a su vez, se lo vende a Estados Unidos el mismo año y dura, como es bien sabido, hasta la actualidad.

Durante el breve periodo en el que se mantuvo la soberanía española (1762-1803), el gobernador más emblemático y también el más popular, Bernardo de Gálvez, inicia una política para poblar el estado con un contingente de población procedente de España -aunque no fueron, ni mucho menos, numerosos en el territorio-, si bien tampoco fueron pobladores de toda España los que emigraron hasta allí, sino principalmente de Canarias y después de Málaga y Granada. Así pues, por decreto real del 15 de agosto de 1777, España pide al gobernador de Canarias alistar setecientos hombres para que emigren a Luisiana con el fin de repoblarla.

Estos asentamientos, repartidos en varias fases, más o menos esporádicos, aunque también con cierta continuidad a lo largo del tiempo, han ocasionado que en el territorio del actual Luisiana haya permanecido contra todo pronóstico (eso sí, en vías de extinción) una variante del español transmitida de forma oral y usada en registros familiares con tres dialectos principales, entre los que existen notables diferencias, por el modo de llegada de la lengua española a la zona (Armistead 1991): el *adaeseño*, el *brusli* y el *isleño*. El *adaeseño* toma su nombre de una de las primeras colonias establecidas, ya que es la variante de los primeros colonizadores de habla hispana del actual territorio de Luisiana; está situado geográficamente en el noroeste, a orilla del Río Sabinas, en las parroquias de Sabine y Natchitoches, cerca de Texas;² el segundo

¹ Para la fase de repoblación y asentamiento de los españoles en la zona, es básica la obra de C. Gilbert Din (1988), sin olvidar otras como, por ejemplo, la de José Montero de Pedro (1979).

² Este dialecto es una variante arcaizante del español mexicano (Lipsky 1987), con las características propias del territorio de Luisiana en cuanto a la influencia del francés...

dialecto, el *brusli*, estaba localizado, entre otras, en la parroquia de Asunción,³ y, por último, el *isleño*, variante como el anterior del español de Canarias, localizado a su vez en la parroquia de San Bernardo, al sureste de Luisiana (a casi 60 km de Nueva Orleans), y compuesto por estos nuevos pobladores que se asientan aquí a partir de finales de 1782. Sus habitantes se llamaron *isleños*, denominación que da lugar al nombre de la variante lingüística, posiblemente por su procedencia mayoritariamente de las Islas Canaria; estos *isleños* son una comunidad "aislada", de profesiones no privilegiadas -se dedicaron en un primer momento principalmente a la agricultura y a los animales-, y se han mantenido allí hasta nuestros días como un reducto que va desapareciendo poco a poco.⁴

Por lo tanto, en lo que se refiere a la lengua de estos isleños, de la que nos ocuparemos en este trabajo, aunque hagamos referencia a las otras, el aislamiento ha provocado que lo que se haya mantenido sea una variante del español de Canarias del siglo XVIII, con los lusismos correspondientes a este, pero además con influencia del francés y, desde el momento en el que es vendida a la Unión, del inglés.

2. Metodología

Así pues, como reflejo de la convivencia intercultural reflejada en el léxico, el objeto de estudio de este trabajo serán los lusismos y galicismos que se registran dentro de los restos del español de Luisiana, o de su dialecto isleño en particular: lusismos procedentes del español de Canarias, en el que tanta huella han dejado y, a su vez, variante de la que el isleño toma su base principalmente (cfr. Alvar 1998). Por otro lado, los galicismos, debido a la gran influencia de esta lengua en el español de la zona en épocas pasadas, a causa de la gran tradición francesa del territorio.

Por las características tan especiales -o particulares- de esta variante, han sido numerosos los especialistas que se han dedicado a estudios generales realizados con anterioridad a alguno de los dialectos, o a la zona en general; entre ellos, podemos citar los de MacCurdy (1950; 1959), Lipski (1990) o Alvar (1998), sin olvidar los de Armistead (1992; 1997), referidos en concreto a lusismos y a galicismos. No obstante, este trabajo se propone documentar los lusismos y galicismos, pero desde el punto de vista cuantitativo, que no se ha recogido en los otros estudios, sin ser el mayor objetivo el grado de exhaustividad en cuanto al número de voces, a pesar de que también tengan cabida en el trabajo.

Para ello, como corpus de nuestro estudio, se han tomado los materiales recopilados por Manuel Alvar dentro del macroproyecto del *Atlas lingüístico de Hispanoamérica* (Alvar 2000),⁵ en los que buscó dentro de la parte correspondiente a Estados Unidos los restos de ese *español de Estados Unidos* en el sur y, en cuanto al territorio que nos ocupa, los restos del español de esos isleños procedentes de Canarias en el siglo XVIII. Estos resultados poseen un valor incalculable: por el interés lingüístico en sí y como compendio de ese español al que le queda poco tiempo de vida.

³ Por su parte, es una variedad del español de Canarias, que fue llevada a la zona también en el siglo XVIII, pero es el que ha desaparecido en primer lugar.

⁴ A pesar del grado de extinción del que se habla, del que el dialecto brusli es el que más se ha visto afectado (Cfr. MacCurdy 1959: 548), y que es reconocido por todos los investigadores, todavía siguen apareciendo testimonios de estos hablantes, como veremos a continuación.

⁵ Por tanto, son datos extraídos según el método de la Geografía Lingüística, en el que -para bien o para mal- se busca un número determinado de variables y no más, y en las que la respuesta del informante es libre, por lo que no están todas las que son.

Dentro de todo el material recogido para el *Atlas lingüístico de Hispanoamérica* en Luisiana, se ha trabajado con los 404 conceptos pertenecientes a la parte léxica del cuestionario (Alvar y Quilis 1984),⁶ dividido, a su vez, en doce campos léxicos: I. *El cuerpo humano*; II. *El vestuario*; III. *La casa, cuestiones domésticas*; IV. *La familia, el ciclo de la vida, la salud*; V. *El mundo espiritual*; VI. *Juegos y diversiones*; VII. *Profesiones y oficios*; VIII. *La enseñanza*; IX. *El tiempo*; X. *Accidentes topográficos*; XI. *La agricultura*; y XII. *Animales y ganadería*.

Basándonos en este corpus, se creó una aplicación informática para determinar en términos de frecuencia el componente de base del léxico del español del sur de Estados Unidos (Pedrero González 2002),⁷ de donde tomamos en esta ocasión los datos sobre lusismos y los galicismos correspondientes exclusivamente a Luisiana, ya que en los otros estados no aparecieron.

Así pues, se presentarán los resultados en términos cuantitativos, resultantes de la aplicación de procedimientos informáticos a los materiales aportados por la Geografía Lingüística, con el fin de establecer por medio de datos estadísticos la vitalidad de estas voces dentro del léxico español del dialecto isleño de Luisiana y los campos léxicos en los que tienen mayor o menor representatividad.

A la hora de acotar las voces que son objeto de estudio, por *lusismos* se entienden aquellas voces procedentes portugués que han sido adoptadas por el español de Canarias, pero que no forman parte del léxico general del español; en cuanto a los *galicismos*, se han considerado como tales aquellos en los que el francés es la lengua prestataria, pero no se han tenido en cuenta tampoco aquellas voces pertenecientes al léxico general procedentes del francés (*pantalón...*), ni aquellas que pueden aparecer por influencia del inglés (*chamuza* ‘zapatillas’...), en el que este se convierta en la lengua intermediaria, y se justifican en la zona por influencia de este último, aunque sí se han incluido casos de convergencia entre ambas lenguas, que han sido explicados en cada caso en particular.

Por su parte, el cuerpo del trabajo se dividirá en tres partes principales: en la primera se estudiará el componente léxico general resultante de los datos procedentes de las encuestas, para comprobar cuál es la representatividad de lusismos y galicismos en el conjunto de todo el léxico registrado en Luisiana; en segundo lugar, se realizará un estudio comparativo de la representatividad de estas voces en términos de frecuencia y en términos numéricos, tomando como referencia en esta ocasión cada campo léxico de los que se compone el cuestionario del *Atlas*; en tercer lugar, se realizará un repaso a modo de vocabulario o de lista de palabras de estas voces, estructuradas también según los doce campos léxicos, y divididas a su vez en lusismos y galicismos, con lo que estaremos en disposición de establecer una visión de conjunto o unas conclusiones finales sobre la vitalidad de estas voces en la actualidad en el dialecto isleño del español de Luisiana.

3 Composición del léxico del español del dialecto isleño de Luisiana

El léxico de Luisiana se ha caracterizado por ser muy diferente del que se puede encontrar en el resto del territorio que durante un tiempo fue de habla española en el

⁶ No se ha tenido en cuenta la parte destinada a fonética, a morfología, ni a sintaxis, en las que los informantes no seleccionan una variante léxica concreta, que es en la que se centra nuestro interés.

⁷ El programa realiza porcentajes sobre el total de las respuestas obtenidas tanto en cada palabra, como en cada campo, cada estado, etc., pero no tiene en cuenta la no respuesta, por lo que los porcentajes están en relación con el número de respuestas y, como se verá más adelante, pueden variar en función de estas.

territorio del actual Estados Unidos (Nuevo México, Colorado, Arizona..., e incluso Texas), principalmente por la influencia francesa -inexistente en el resto de la zona- o de una mayor presencia canaria en lo que al dialecto isleño se refiere, favorecido por el aislamiento en el que han permanecido los hablantes de esta variedad del español- mucho más marcado aún en esta zona que en cualquier otra de Estados Unidos -, tanto del español general y de la norma académica correspondiente, como de la variante de la que procede.⁸ Teniendo en cuenta esto y, según los datos obtenidos de las encuestas realizadas en la zona, la base léxica del español isleño hablado en Luisiana a finales del siglo XX es la siguiente:

	Luisiana
Patrimonial	60,1 %
Mexicanismo	6,9 %
Arcaísmo	7,2 %
Canario	5,1 %
Portugués	2,6 %
Francés	5,8 %
Inglés	4,6 %
Creación	7,7 %

Como muestran los datos, el español de estos isleños se caracteriza, evidentemente, por un componente principalmente patrimonial,⁹ que constituye el 60 %¹⁰ del total del componente léxico. Por otro lado, el inglés tiene una representación del 4,6 %.¹¹ Como acabamos de mencionar, el territorio de Luisiana se caracteriza por el aislamiento con respecto a los otros territorios del sur de Estados Unidos, al dialecto canario y también al español general, lo que se refleja en la poca presencia de mexicanismos (6,9 %),¹² el alto índice de arcaísmos (7,2 %),¹³ o también por los altos índices de creaciones (7,7

⁸ Para el estudio comparativo de los diferentes estados, véase Pedrero González (2002: 370-385), de donde se han extraído también los datos.

⁹ Por *patrimonial* se consideran aquellas voces que pertenecen al léxico general del español, sin ninguna marca restrictiva en cuanto a su procedencia geográfica: *abuelo, lunes, paladar, pantalón, pelo, pueblo trabajador...*

¹⁰ Como se ha comentado anteriormente (n.7), los datos están tomados del conjunto de las respuestas registradas en el Estado, sin tener en cuenta la no respuesta.

¹¹ Dentro de las voces de procedencia anglosajona podemos citar, entre otras, *escuela alta* 'escuela secundaria', *desk* 'pupitre del alumno', *chitiar* 'apuntaciones fraudulentas para el examen', *zíper* 'cierre de cremallera' –compartido, a su vez, con América-, *snap* 'cierre de presión', *mecha* 'cerilla' –uno de los pocos anglicismos documentados exclusivamente en todo el sur de Estados Unidos-, *delivrar* 'parir las mujeres', *marquete*, *grocería* 'mercado'...

¹² Prueba de ello es que en las encuestas no apareció ninguna voz de procedencia náhuatl; en cualquier caso, o se puede afirmar que no haya existido ninguna influencia del español mexicano sobre la zona, aunque esta está mucho más marcada en el dialecto adaeseño que en el isleño, por su relación con Texas. Sobre los restos del español mexicano en la zona, cfr. Lipsky (1987). De todas maneras, también hay que advertir que muchas voces que aquí se registran como mexicanismos, no son tales desde un punto de vista estricto, sino voces que son compartidas entre Canarias y América como *cachete* 'mejillas', *manzana* 'nuez'; frente a estos, sí podemos citar algunas voces entre las que están *capitán* 'jefe de obreros de campo' o *gancho* 'horquillas para el pelo' que, con el significado aquí referido, sí se emplean en México y no en Canarias.

¹³ Sobre el concepto de *arcaísmo*, se toma la idea mantenida por Cristóbal Corrales (1984), en la que se consideran *arcaísmos* aquellas voces que han caído en desuso dentro de la norma general, aunque mantienen su vitalidad en determinadas zonas, o dentro de un registro no formal. En este grupo se han incluido voces como *cuero* 'piel', *amolalar* 'afilar', *frazada* 'manta', *herver* 'hervir'...

);¹⁴ por otro lado, las características propias del dialecto isleño están reflejadas en la lengua de los pobladores canarios: en total 7,7 %, ¹⁵ del que el 2,6 % es de procedencia portuguesa; además, la convivencia con el francés –sin ser exclusiva ya del isleño, sino de todo el territorio de Luisiana- se refleja en el 5,8 % del conjunto de su léxico. En concreto, dentro del corpus del léxico de la zona, los portuguesismos tienen una representación bastante escasa,¹⁶ muy inferior a la de los galicismos, que constituyen el 5,8 %, ¹⁷ a pesar de que la presencia –al menos desde el punto de vista institucional-angloamericana lleva instalada más de dos siglos en la zona.

4. Representatividad de lusismos y galicismos en los campos léxicos

En cualquier caso, a pesar de las diferencias cuantitativas, lusismos y galicismos no se reparten por igual dentro de cada uno de los doce campos léxicos. Si reflejamos en una tabla la presencia tanto de unos como de otros en cada uno de estos doce campos léxicos, su distribución queda constituida de la siguiente manera:

	Portugués	Francés
Cuerpo Humano	7,9 %	0,0 %
Vestuario	0,0 %	16 %
La casa. Cuestiones domésticas	1,1 %	2,2 %
Familia. Ciclo de la vida. La salud	2,7 %	4,1 %
Mundo espiritual	0,0 %	0,0 %
Juegos y diversiones	0,0 %	7,7 %
Profesiones y oficios	0,0 %	12,8 %
Enseñanza	0,0 %	17,4 %
Tiempo	6,3 %	0,0 %
Accidentes topográficos	0,0 %	10,9 %
Agricultura	2,3 %	9,3 %
Animales y ganadería	1,7 %	3,4 %

En primer lugar, como los datos globales reflejan, los galicismos están presentes en muchos más campos léxicos que los portuguesismos, ya que de los doce campos léxicos, los portuguesismos están presentes en seis (que constituye el 50 % de los

¹⁴ Por su parte, se incluyen dentro de este apartado las realizaciones fonéticas no documentadas en zonas que mantengan relación con el territorio que nos ocupa (principalmente Canarias, como metátesis del tipo *cuardo* por *cuadro*), así como voces que no están documentadas en otras zonas (creaciones léxicas del tipo *patatufo* ‘hombre gordo’, *caspene* ‘horquillas para el pelo’, *concharse* ‘resguardarse de la lluvia’, o *pantacheque* ‘espantapájaros’, que estudiaremos más adelante), o significados que tampoco han sido documentados en cualquier tipo de estudio que no sean los referentes a Luisiana (*encina* empleado como el genérico con el significado de ‘árbol’).

¹⁵ Aquí se registraron voces tan típicas canarias como *beletén* ‘calostro’, *guirre* ‘gallinazo’...

¹⁶ La escasez en cuanto al número de portuguesismos en el dialecto isleño también ha sido señalada anteriormente por Armistead (1992: 514), en relación con los mismos estudios realizados en el español de Canarias.

¹⁷ Sí es digno de mención que, aunque el porcentaje no sea una diferencia excesivamente alta, los galicismos todavía tienen una representación mayor que los anglicismos dentro del léxico de estos isleños, a pesar de los dos siglos de dominio angloamericano.

campos), frente a los galicismos, que están presentes en nueve (a su vez, el 75 % de estos campos léxicos).

En segundo lugar, en aquellos campos léxicos en los que aparecen al mismo tiempo voces de procedencia francesa y de origen portugués, los galicismos tienen mayor representatividad que los lusismos en todos los campos salvo en dos: en el *Cuerpo humano* y en el *Tiempo*, campos léxicos en los que no se registraron galicismos, pero sí lusismos. En los demás casos, como mencionábamos, los porcentajes de aparición de galicismos se han mantenido siempre por encima de los presentados por los lusismos.

En lo que respecta ya a las voces de procedencia portuguesa en concreto, su mayor representatividad se encuentra en el campo referido al *Cuerpo humano*, donde son el 7,9 %¹⁸ de las voces registradas en este campo y, en segundo lugar, en el referido al *Tiempo*, con el 6,3 % de todas las respuestas. En los otros campos léxicos, su representatividad es pequeña (e incluso nula), ya que después de los dos casos citados anteriormente, solo hay dos campos en los que el porcentaje supere el 2 %: *La familia, el ciclo de la vida, la salud*, con el 2,7 % y la *Agricultura*, con el 2,3 %. En otros dos campos, la presencia está en torno al 1 %: *La casa, cuestiones domésticas*, con el 1,1 % y *Animales y ganadería*, con el 1,7 %. En los demás campos léxicos (*El Vestuario, El Mundo espiritual, Juegos y diversiones, Profesiones y oficios, La enseñanza y Accidentes topográficos*), no se registró ninguna respuesta en las encuestas, por lo que no tienen representatividad.

Por otro lado, dentro ya de los galicismos, su mayor representatividad se encuentra en los campos referidos a la *Enseñanza* con el 17,4 %¹⁹ y al *Vestuario* con el 16 % de todas las respuestas. Otros campos léxicos con índices superiores al 10 % son *profesiones y oficios* con el 12,8 % y *Accidentes topográficos* con el 10,9; después se encuentra el campo referido a la *Agricultura*, con el 9,3 % y *Juegos y diversiones* con el 7,7 %.²⁰ Por último, los campos donde se registran los menores índices de representatividad son *La familia, el ciclo de la vida, la salud* con el 4,1 % de todas las respuestas, *Animales y ganadería* con el 3,4 % y, por último, el campo referido a *La casa, cuestiones domésticas*, donde solo se obtuvo el 2,2 %, sin contar con los campos léxicos referidos a *El Cuerpo humano, El Mundo espiritual* y el *Tiempo*, donde no se registró en las encuestas ninguna voz perteneciente a este grupo.

Hasta este momento se han revisado los galicismos y los lusismos del dialecto isleño tanto desde el punto de vista de su representación porcentual dentro de todo el conjunto léxico, como desde un punto de vista porcentual dividido según los doce campos léxicos en los que se estructura el *Cuestionario*; no obstante, los porcentajes pueden variar al estar tomados sobre respuestas, no sobre variantes, por lo que también es significativo

¹⁸ Los datos, en esta ocasión, están tomados del conjunto de las respuestas registradas en el campo léxico correspondiente y, como mencionábamos anteriormente (n.10), la no respuesta no se tiene en cuenta a la hora de realizar los porcentajes, hecho que puede provocar, como decíamos, que los datos no sean homogéneos cuantitativamente hablando entre unos campos léxicos y otros.

¹⁹ En este caso, es importante contrastar la relación entre el porcentaje y el número de variantes, ya que la ausencia de respuestas en este campo provoca que se incrementen los porcentajes.

²⁰ Al igual que en el caso anterior, también en este campo hay que tener en cuenta que la ausencia de respuestas provoca que la frecuencia de aparición de los galicismos se incremente, por lo que es conveniente también tener en cuenta el estudio numérico.

realizar el análisis tomando en cuenta exclusivamente el número de variantes, ya que complementa al anterior si se pretende llegar a conocer el uso real de estos tipos de palabras.²¹ Desde un punto de vista de las variantes registradas en cada campo léxico, independientemente de los porcentajes obtenidos, los resultados de cada campo son los siguientes:

	Portugués	Francés
Cuerpo Humano	5	0
Vestuario	0	5
La casa. Cuestiones domésticas	1	1
Familia. Ciclo de la vida. La salud	1	2
Mundo espiritual	0	0
Juegos y diversiones	0	1
Profesiones y oficios	0	4
Enseñanza	0	2
Tiempo	2	0
Accidentes topográficos	0	4
Agricultura	1	5
Animales y ganadería	1	2
TOTAL	11	26

Independientemente de los porcentajes, como se puede comprobar, el número de variantes que se han incluido dentro de los lusismos (11 en total)²² –al igual que pasaba con los porcentajes- es considerablemente inferior al de los galicismos (26). Como datos globales, el número de variantes –ahora sí- independientemente de los porcentajes, no supera cinco tanto de unos como de otros en cualquiera de los campos.

Dentro ya de cada grupo en concreto, el mayor número de variantes que se incluyen en los lusismos está dentro del campo referido al *Cuerpo humano* con cinco; en segundo lugar, pero ya solo con dos, *El tiempo*,²³ frente a los otros cuatro campos donde se registraron (*La casa, cuestiones domésticas; La familia, el ciclo de la vida, la salud; La Agricultura y Animales y ganadería*) en los que solo apareció una variante.

Por su parte, en lo que se refiere a los galicismos, hay dos campos en los que se registraron también cinco variantes: el *Vestuario* y la *Agricultura*;²⁴ en otros dos campos (*Profesiones y oficios* y *Accidentes topográficos*), se registraron cuatro voces de procedencia francesa; en los otros campos (salvo en el *Cuerpo humano*, *Mundo espiritual* y el *Tiempo*, que, como mencionábamos, no se registró ninguno) el número

²¹ También hay que contar con que si varios informantes coinciden en su respuesta en la misma variante, el porcentaje de aparición de galicismos... se incrementará, lo que no implica que exista un número superior de variantes, como veremos más adelante, aunque sí es un dato útil para dar idea de la frecuencia de uso.

²² Por su parte, Armistead (1992: 514) recopiló 82 voces y, como él mismo reconoce, algunos son variantes del mismo étimo.

²³ En ambos casos, se corresponden con los porcentajes más altos en comparación con los demás campos léxicos.

²⁴ En esta ocasión, no se corresponde con el mayor porcentaje, sino con la cantidad de respuestas obtenidas en este campo léxico.

ya es muy pequeño, pues encontramos dos en los campos referidos a la *Familia, el ciclo de la vida, la salud; la Enseñanza*²⁵ y *Animales y ganadería*. Por último, solo se registró una variante en los campos de *La casa, cuestiones domésticas* y *Juegos y diversiones*.²⁶

5. Voces de origen francés y portugués en Luisiana

Una vez que ya se han repasado los datos desde el punto de vista cuantitativo, pasemos ya a estudiar a modo de lista de palabras cuáles han sido cada una de estas voces estructuradas en los doce campos léxicos y divididas, a su vez, cuando la ocasión lo permita, en galicismos y lusismos:

5.1 El cuerpo humano

Dentro del primer campo léxico, como ya referíamos anteriormente, no se han registrado galicismos, pero sí lusismos, cinco en concreto, que pasamos a enumerar a continuación:

*Carbonco*²⁷ ‘ántrax’, variante de *carbunco*, de *carbunco* y éste del latín *carbunculus* ‘enfermedad’, que en portugués dio *caruncho* ‘enfermedad del ganado’. La voz no está registrada en ninguno de los estudios del español en la zona, pero sí contamos con el testimonio de su uso en Canarias por el *ALEICan*, donde es una respuesta muy general, sobre todo en las islas de Tenerife y Gomera.²⁸

Matapiojos ‘dedo pulgar’, del portugués *mata-piolhos*, que está registrado también en la zona por Armistead (1992:506)²⁹ y por MacCurdy (1959:552), aunque este referido al dialecto brusli. Por otro lado, en lo que se refiere a los testimonios de la voz en las Islas Canarias, lo encontramos, entre otros, en el *TLEC*.

Picar el ojo ‘guiñar el ojo’, del portugués *piscar os olhos*, que también está atestiguada por Armistead (1992:508) en el dialecto de la zona;³⁰ en lo que se refiere a Canarias, se comprueba en el *TLEC* o *ALEICan* que es la forma general en las Islas para este concepto.³¹

Quejo ‘mejillas, carrillos’, del portugués *queixo* ‘barbilla’, ‘mandíbula inferior’, significado –el portugués– con el que está atestiguado por Armistead (1992:509), al

²⁵ Recordamos que desde el punto de vista estadístico, este fue el campo donde se obtuvo el mayor porcentaje, debido al menor número de respuestas dentro de este campo.

²⁶ Este es otro de los campos en los que predomina la falta de respuesta, lo que implica que el porcentaje de cada variante sea superior en comparación con otros campos.

²⁷ La grafía de cada una de las variantes recogidas se basa en la transcripción fonética que aparece en las encuestas.

²⁸ Por su parte, en el *TLEC* está recogido con la forma *carbuco*, que remite a *cabrunco*. Por otro lado, la voz también se encuentra en el *DRAE* con la forma *carbunco* y con el significado de “Enfermedad virulenta y contagiosa, frecuente y mortífera en el ganado lanar, vacuno, cabrío y a veces en el caballo. Es transmisible al hombre, en el que se denomina ántrax maligno, y está causada por una bacteria específica”, sin ninguna referencia geográfica de uso.

²⁹ Armistead sostiene que, dentro de Canarias, la denominación se encuentra dentro de la enumeración de los dedos en el léxico infantil.

³⁰ El mismo Armistead sostiene también que la desaparición de *s* está relacionada con la aspiración y la posterior pérdida de la consonante en posición implosiva.

³¹ Por su parte, en el *DCLéx*, además de a Canarias, se atribuye el uso de expresión a otros países como Santo Domingo, Venezuela y Cuba, posiblemente también por influencia canaria.

igual que por MacCurdy (1950) o, en lo que se refiere a las Islas, el significado con el que está recogido en el *TLEC* es el de ‘mandíbula’, al igual que en las encuestas.³²

Tarsuelo ‘orzuelo’ es un compuesto del portugués *terçol* ‘íd.’ y *arsuelo*, variante fonética de la voz patrimonial, que se da en varias zonas de España, como Andalucía (*TLEC*). En cuanto a su documentación en Luisiana, la voz está registrada por Armistead (1992:512). En lo que se refiere a Canarias, en el *TLEC* encontramos *tarzuelo* con este mismo significado; en relación con éste, la forma predominante en el *ALEICan* es *tarsuelo*, debido al seseo de las Islas.

5.2 El vestuario

Al contrario que en el campo léxico anterior, en esta ocasión no se ha registrado ningún lusismo, pero sí voces de origen francés: cinco. Las voces a las que nos referimos son las siguientes:

Capote ‘americana’, del francés *capot* ‘íd.’, del que nos da testimonio MacCurdy (1950), con el significado de ‘abrigo de cualquier clase’, de donde se justifica las denominaciones *capote encerado* y *capote de agua*, las dos para el concepto de ‘poncho (o prenda similar)’. En esta ocasión, la voz se encuentra dentro del léxico general del español, pero no con el significado registrado aquí.³³

Colié ‘collar’, del francés *collier* ‘íd.’, de cuyo uso en Luisiana tenemos los testimonios de MacCurdy (1950)³⁴ y Armistead (1991:291), este dentro del dialecto isleño.³⁵

Romana ‘vestido sencillo de una pieza’, del francés *romaine* con este significado, documentado por Armistead tanto para los tres dialectos españoles de Luisiana en general (1991:292), como para el adaeseño en particular (1997:13) y MacCurdy (1959:553), si bien en este estudio se restringe solo al dialecto *brusli*.

Sosones ‘calcetines’, del francés *chausson* ‘íd.’, adaptado fonética y morfológicamente al español, de cuyo uso y procedencia nos da cuenta MacCurdy para el isleño (1950) con la forma *susón* y para el brusli (1959), con la misma que aparece en las encuestas; por su parte, también Armistead (1991:292) documenta la voz para el dialecto isleño con las dos formas.

Tablié ‘delantal’, del francés *tablier* ‘íd.’, recogido esta vez por MacCurdy (1950) como típico de la zona.

5.3 La casa, cuestiones domésticas

³² No obstante, para el concepto de ‘barbilla’, la respuesta de los informantes fue la locución *la punta del quejo*, en la que también aparece el portuguesismo.

³³ Por el contrario, no se ha incluido en este apartado *casaca*, del francés *casaque*, también para el concepto de ‘americana’, por considerarse que sí pertenece y puede ser usado con este significado dentro del léxico general del español.

³⁴ Además, puntualiza que la voz también se usa en Santo Domingo.

³⁵ En su artículo sobre galicismos en dialecto adaeseño (1997), la voz no está registrada.

En esta ocasión encontramos representación de los dos tipos de voces; no obstante, el número es inferior a los campos léxicos anteriores, pues solo se ha registrado uno en cada uno de los casos.³⁶

5.3.1 Galicismos

Gardefur ‘barandilla, pasamanos’, del francés *garde-fou* ‘balaustrada’, del que contamos con el testimonio de Alvar (1996:99).

5.3.2 Lusismos

Fecha ‘cerrojo’, del portugués *fechar* ‘cerrar’. La forma como tal con el significado aquí requerido no se ha registrado en ninguna de las fuentes consultadas, tanto de las referidas a la zona como a Canarias, pues tanto Armistead (1992:502; 1991:290) para Luisiana, como el *ALEICan* en lo que se refiere a Canarias, registran *fechadura*, también de procedencia portuguesa (*fechadura*); no obstante, en el *TLEC* (s.v. *fechadura*) se incluye *fecho* con el significado de ‘cerradura’ como una voz de uso frecuente en la isla de La Palma.³⁷

5.4 La familia, el ciclo de la vida, la salud

En este campo léxico, también se han registrado tanto lusismos como galicismos, pero –también como en el campo anterior– su número es reducido: dos en el caso de los galicismos y uno en el de los lusismos.

5.4.1 Galicismos

Popó ‘abuelo’, posiblemente del francés *pépé* ‘abuelo’, un uso familiar para denominar al ‘abuelo’, con adaptación morfológica al español, documentado también por Alvar (1998:198) en el español de Luisiana como una forma cariñosa de llamar al ‘abuelo’, en alternancia con *abuelito*.

Trusó ‘ajuar de la novia’, del francés *trousseau* ‘íd.’, cuyo único testimonio sobre la zona es el que aporta Alvar (1998:115).

5.4.2 Lusismos

Devaso ‘perezoso’, del portugués *devasso* ‘licencioso, libertino’, cuya presencia en la zona está documentada por Armistead (1991:290; 1992:500) para el brusli y el isleño, además de por MacCurdy (1950), que menciona su uso también en Canarias, de donde contamos con el testimonio del *TLEC*, en el que se registra con el mismo significado que en Luisiana, y se puntualiza que el significado del adjetivo en las Islas no es tan peyorativo como en portugués.

³⁶ Como ya se indicó anteriormente, puede no corresponderse el porcentaje de aparición de unos bloques y otros con el número de variantes: en esta ocasión, el porcentaje de los galicismos es superior al de los lusismos con el mismo número de variantes; como ya se comentó, la explicación está en el número de respuestas que ha obtenido cada una de las variantes.

³⁷ La variante *fecha* sí está recogida por Armistead (1992: 502) como un portuguesismo en el español de Luisiana, pero con el significado de ‘solera’.

5.5 Juegos y diversiones³⁸

En este campo no apareció ningún lusismo, pero sí un galicismo que es el siguiente:

Sarbolán ‘cometa’ procedente de la voz francesa *cerf-volant* ‘íd.’, voz de la que MacCurdy (1950) da testimonio como usual en el dialecto español de St. Bernard Parish o, lo que es lo mismo, en el dialecto isleño.³⁹

5.6 Profesiones y oficios

Tampoco en este campo léxico se han registrado lusismos, pero sí cuatro galicismos que pasamos a enumerar:

Cabarete ‘mercado’, del francés *cabaret* ‘cabaret, taberna’,⁴⁰ documentado por MacCurdy (1950) con *-e* paragógica, al igual que en las encuestas, con el significado de ‘tienda de cualquier clase’, o por Armistead (1991:291), también en el dialecto isleño.

(*Papel*) *sablé* ‘lija’, del francés *sablé* ‘arena’, de la que contamos con el testimonio de Alvar (1996:99; 1998:114).

Tornaví ‘destornillador’, del francés *tournevis* ‘íd.’, del que tenemos constancia por MacCurdy (1950) para el dialecto isleño y para el brusli (1959).

Trampa ‘mendigo’ del francés *tramp* ‘vagabundo’, si bien también se podría aducir una posible influencia del inglés, donde *tramp* tiene igualmente el significado de ‘vagabundo’ que, a su vez, viene reforzado por que no aparece registrado en ninguno de los estudios como una voz de procedencia francesa característica de la zona.

5.7 La enseñanza

Al igual que en los campos léxicos anteriores, tampoco en esta ocasión se han recogido lusismos, pero sí galicismos, en concreto, dos:

Bueta ‘cartera’ del francés *boîte* ‘caja’, de la que tenemos los testimonios de MacCurdy (1950)⁴¹ y de Armistead (1991:291) para el dialecto isleño, y los dos también con el significado que el término tiene en francés (‘caja’), y no con el que se requería en las encuestas.

Creón ‘tiza’ posiblemente del francés de Luisiana *-cadjin-* *crayón* ‘lapicero’ como asegura MacCurdy (1950),⁴² quien también señala que la voz se encuentra en español, como se puede comprobar en el *TLEC* en lo que se refiere a Canarias, por lo que la

³⁸ En el campo semántico referido al *Mundo espiritual*, como ya se mencionó anteriormente, no se registraron lusismos ni galicismos.

³⁹ Según Alvar (1998:114), en francés se emplea con el significado de ‘cometa de papel’, el mismo con el que se emplea en brusli o en isleño, en este caso, a tenor del testimonio de MacCurdy (1950).

⁴⁰ También según Alvar (1998:114), con este significado es un término en desuso en francés con este significado de ‘mercado’.

⁴¹ La forma que recoge en el dialecto isleño es *hueta*, sin la oclusiva, frente al dialecto brusli, *ueta*, y procedentes del francés *boîte* (1950), con interrogación, o *bouête* (1959).

⁴² "creyón, *m.* [Sp. *creyón* crayon; Fr. *crayon* pencil.] Pencil; lipstick"

presencia de la voz en la zona también puede estar justificada por influencia canaria, y no únicamente por la presencia francesa en el territorio.⁴³

5.8 El tiempo

En este campo léxico, al contrario que en los campos anteriores, las voces que no se han registrado son los galicismos, pero sí se han recogido dos lusismos:

Arco la vieja ‘arco iris’, del portugués *arco da velha* ‘íd.’, un lusismo de cuyo uso en la zona contamos con el testimonio de Armistead (1992:496). Por su parte, en cuanto a su uso en Canarias, la denominación se encuentra en el *ALEICan*, repartida prácticamente por todas las Islas, al igual que en el *TLEC*, donde se asegura que la denominación existe en muchos países como Portugal, Gales, Grecia...

Enchumbarse ‘calarse’, procedente del portugués *enchumbar* con este mismo significado, de cuya presencia en Luisiana tenemos constancia por Armistead (1992:501).⁴⁴ En cuanto a los testimonios de la voz en lo que se refiere a Canarias, contamos con el del *DCLéx* o el del *TLEC*.⁴⁵

5.9 Accidentes topográficos⁴⁶

Este es otro campo léxico en el que tampoco se han registrado lusismos, pero sí cuatro galicismos:

Bayulito ‘afluente’, procedente del término del francés de Luisiana *bayou* más el sufijo diminutivo español *-ito*, definido por Friederici (1960) como “arroyo ancho de agua muerta o de poca corriente del bajo río Mississippi (Luisiana y Texas); río pequeño, riachuelo”, lo que ya nos indica que es una voz típica de la zona, de la que contamos con los testimonios de Armistead (1991:294) en el dialecto adaeseño con la forma *bayuco*.⁴⁷

Gre ‘greda’. Podemos pensar en dos explicaciones para la procedencia del término, pues puede tratarse de la forma apocopada de la voz española *greda*; sin embargo, nos inclinamos a pensar que procede de la voz francesa *grès* ‘arenisca’, con una imprecisión

⁴³ Esta teoría se puede avalar por el testimonio de Armistead (1991:291), que lo registra solo para el isleño, y no en los otros dos dialectos.

⁴⁴ Armistead, a su vez, localiza el término en otras muchas zonas de Hispanoamérica (Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Colombia, México, Uruguay), al igual que en el *DCLéx.*, y se sostiene la procedencia canaria (Buesa y Enguita 1992:200). Por su parte, la voz con este significado se encuentra en el *DRAE* (2001) como voz de uso en Canarias y América.

⁴⁵ En este se hace referencia a que la voz procede de la provincia portuguesa de Tras-os-Montes.

⁴⁶ Aunque no se haya incluido dentro del grupo de los galicismos, sí queremos dejar constancia de la voz *estampero* ‘solana’; con respecto a esta voz, a la hora de determinar su filiación, se podría justificar como procedente del verbo de filiación patrimonial *estampar* más el sufijo derivativo *-ero*. Sin olvidar lo anterior, también hay que tener en cuenta el sustantivo de procedencia francesa *éstampere* que, entre otros significados, tiene el valor de ‘intemperie’, como un lugar desprotegido frente cualquier fenómeno meteorológico, en este caso, el lugar donde da el sol.

⁴⁷ La voz se encuentra extraordinariamente estudiada por el propio Armistead en su artículo sobre galicismos (1997:9), que localiza su origen en la en una voz amerindia (*choctaw*, que, como vimos, es uno de los pueblos amerindio que residía en la zona), de donde pasó a formar parte en el francés de Luisiana en una jerga que actuaba como *lingua franca* amerindia, a la vez que data la voz a mediados del siglo XVIII en un mapa de los Adaes.

semántica en la respuesta, a pesar de que no está registrada en ninguno de los estudios sobre galicismos consultados en el español de la zona.

Lacri ‘arroyo’, documentada por MacCurdy (1950) para el isleño como *lacre*, voz a la que atribuye una posible procedencia del francés *lac* ‘lago’. No obstante, Alvar (1998:114) también le atribuye procedencia francesa y lo localiza, además de en el dialecto isleño, en el brusli.

Plena ‘colina, loma’, registrada también por MacCurdy (1950) como una voz procedente del francés *plaine* ‘íd.’ A pesar de esto, como en casos anteriores, existe una voz inglesa con el mismo significado: *plein*, por lo que puede resultar arriesgado asegurar la presencia de la voz en la zona únicamente por influencia francesa.

5.10 La agricultura

En este campo léxico, vuelven a aparecer tanto lusismos como galicismos, si bien el número de unos y otros no es homogéneo, ya que aparecieron cinco galicismos, uno de los números más altos de todos los campos léxicos⁴⁸, frente a un solo lusismo. Unas y otras voces son las siguientes:

5.10.1 Galicismos

Pantachaque ‘espantapájaros’. Se trata de una creación léxica de la zona, compuesto formado por el verbo *espantar*, con aféresis de la primera sílaba, más el sustantivo *cheque*, recogido por MacCurdy (1950) como una voz procedente del cadjin *choc* con el significado "blackbird". Es decir, *espantapájaros*, aunque con el sustantivo de procedencia francesa.

Pichoco ‘tocón’, recogida por MacCurdy (1950) con este significado y, según él, tal vez procedente del francés *picot*.

Piochar ‘cavar’, derivado de la voz de procedencia francesa *piocha* (en francés *pioche* ‘azada’), más el sufijo derivativo español *-ar*, que está atestiguada por MacCurdy (1950; 1959) tanto para el isleño como para el brusli.

Pitacha ‘cacahuete’, del francés *pistache* ‘íd.’, de la que MacCurdy (1950) nos da cuenta como usual en este estado en el dialecto isleño.⁴⁹

Pusar ‘empujar’, procedente del francés *pousser* ‘íd.’. MacCurdy (1950) registra la voz, pero no le atribuye procedencia francesa; por su parte, Alvar (1998: 109) hace referencia a la forma inglesa *to push*, con el mismo significado que nos ocupa. Sin embargo, si se observa la realización que aparece en las encuestas en Nuevo México o Texas, la consonante silbante se realiza como africada (/ʃ/), que equivaldría a la grafía *ch*, *puchar*, frente a la realización fricativa (/s/) de Luisiana. Por esto, nos inclinamos a pensar que la realización que se registra en Luisiana procede de la voz francesa *pousser*

⁴⁸ No hay que olvidar que una de las ocupaciones principales a las que se dedicaron estos isleños fue a la de la agricultura, por lo que no es de extrañar que el número de voces sea superior en este campo que en otros.

⁴⁹ Alvar (1998:114) lo recoge como *pitocho*, e indica que en brusli la variante es *pitacha*, como se ha consignado en las encuestas para el isleño.

'empujar', frente a la que aparece en Texas y Nuevo México, que se corresponde con la adaptación de la voz inglesa *push* a nuestra lengua con la desinencia de infinitivo *-ar*.⁵⁰

5.10.2 Lusismos⁵¹

Millo 'maíz', del portugués *milho* 'íd.'. De los testimonios que contamos de la presencia de la voz en la zona que nos ocupa están los de Armistead (1991: 290; 1992:507) tanto para el isleño, como para el dialecto brusli,⁵² o MacCurdy únicamente para el dialecto brusli. En cuanto a los testimonios de la voz en las Islas Canarias, la voz se encuentra registrada en el *ALEICan*, donde es la variante generalizada y, por supuesto, en el *TLEC*.⁵³

5.11 Animales y ganadería

En este campo léxico, como ya se indicó anteriormente, se han registrado dos galicismos y un lusismo:

5.11.1 Galicismos

Bueta 'vivienda del conejo', del francés *boîte* 'caja'. Como ya vimos en el caso del concepto 'cartera',⁵⁴ donde apareció con ese significado, contamos con los testimonios de MacCurdy (1950 y 1959) y el de Armistead (1991:291), los dos con el significado que el término tiene en francés, por lo que en las dos ocasiones se puede tratar de una imprecisión semántica en cuanto a la respuesta.

Parque 'vivienda del cerdo', procede del francés *parc* 'cercado', con adaptación morfológica al español por medio de la *-e* paragógica. De la voz tenemos el testimonio de Alvar (1998: 114),⁵⁵ o el de Armistead (1991:292), también con el significado de 'corral' dentro del dialecto isleño, pero no lo registra en los otros dos dialectos.

5.1.2 Lusismos⁵⁶

⁵⁰ Para la adaptación fonética del anglicismo al español, referimos como obra básica la de M. A. Espinosa (1914), o posteriormente la de Bowen (1975)

⁵¹ Dentro de este campo léxico, es necesario dejar constancia de una variante que puede estar en relación con una posible procedencia portuguesa: *encinita* 'árbol' diminutivo de *encina*, del que MacCurdy (1950) y Armistead (1992:502) afirman que procede del portugués *encinha* pero pronunciado con sonido palatal, que se correspondería con la grafía *ñ*, en vez de alveolar y con el significado genérico de 'árbol'. No creemos que la voz proceda del portugués, por la pronunciación, pero es obvio que está empleado en el sentido que indican los dos autores para Luisiana: 'árbol de cualquier especie', como una creación semántica de la zona. Por otro lado, en el *TLEC* se recoge con el mismo significado que en el español general.

⁵² Armistead (1992:507) hace referencia a que la denominación se corresponde con el maíz una vez molido, y afirma que, para los isleños, si el maíz no está molido se corresponde con la variante *maíz*, tal como recoge MacCurdy en su estudio sobre el isleño (1950).

⁵³ En el *DCECH* (IV:75) se afirma lo siguiente: "En algunas partes se transmitió el nombre de *mijo* al *maíz* cuando este cereal se introdujo en Europa". Estos lugares son el occidente peninsular (Galicia, Salamanca, pero también Canarias y como tal se justifica en América) según la misma fuente.

⁵⁴ Cfr. supra 5.7

⁵⁵ La forma que registra es *parque cochino* con el significado de 'pocilga'.

⁵⁶ Aunque no nos atrevemos a asegurar que procede del portugués, sí queremos dejar constancia de la voz *miar*, 'voz del gato' pues, si bien es posible que trate de una variante de la voz de carácter patrimonial *maullar*, se debe señalar que la forma portuguesa con el significado que nos ocupa es ésta, a pesar de que

Urrar ‘voz del toro y de la vaca’, del portugués *urrar* ‘bramar, rugir, mugir’. De la voz, además del testimonio de las encuestas, también se halla documentada en Luisiana por Armistead (1992:513). Por su parte, en lo que se refiere a Canarias, la voz se encuentra registrada en el *ALEICan*, donde se localiza en Tenerife,⁵⁷ Gomera y La Palma, principalmente, además de estar incluida en el *TLEC* como voz canaria de procedencia portuguesa.

6. Conclusiones

El español de Luisiana, y en concreto su dialecto isleño, es una variante en vías de extinción, que ha presentado más de dos siglos de tradición desde su implantación en la zona, y que llega a la actualidad caracterizada por su gran riqueza y complejidad, sobre todo debido a la presencia del francés y de la influencia canaria, dentro de la que los portuguesismos son un elemento significativo, sin olvidarnos de la actual presión del inglés, o al mantenimiento de arcaísmos y la tendencia a las innovaciones, datos estos propiciados por el aislamiento en el que se ha mantenido.

En lo que se refiere ya a las voces que nos han ocupado, los galicismos, representantes de la tradición cultural francesa, tienen todavía un protagonismo considerable, pues constituyen el 5,8 % de todas las respuestas registradas, con mayor representatividad que los portuguesismos,⁵⁸ a su vez, representantes de la tradición canaria, de la que este dialecto español toma su base, ya que estos solo obtuvieron el 2,6 % de las respuestas. Por otro lado, la escasa presencia de portuguesismos es un dato que se ha remarcado también en otros trabajos referidos a la zona (Armistead 1992).

Las diferencias en el empleo de unos y otros, como es obvio, se reflejan al mismo tiempo en varios sentidos:

- a) en la presencia de los galicismos en mayor número de campos léxicos: los portuguesismos se registran en 6 de los 12 campos, frente a los galicismos, que lo hicieron en 9 de los 12.⁵⁹
- b) en los mayores porcentajes aparición de galicismos que de portuguesismos en los campos léxicos en los que se registraron ambos
- c) y también en el mayor número de galicismos en conjunto, pues se registraron 11 portuguesismos, frente a 26 galicismos.

Frente a los datos anteriores, el número de unos y otros en cada campo léxico no supera las 5 voces.

En cualquier caso, los lusismos tienen mayor representación dentro del campo referido al *Cuerpo humano* con *picar el ojo* ‘guiñar el ojo’, *tarsuelo* ‘orzuelo’, *quejo*

es verdad que la forma que aquí se da no está registrada en ninguna de las fuentes consultadas que se refieren tanto a Canarias como a Luisiana, por lo que es arriesgado sostener sin recelo que es un portuguesismo.

⁵⁷ Aquí también se recogió la variante *urriar*.

⁵⁸ E incluso, también tienen mayor representatividad que los anglicismos, si bien hay que tener en cuenta que algunas voces (*trampa* ‘vagabundo’, *plena* ‘colina, loma’, *pusar* ‘empujar’) son casos de convergencia en los que la convivencia de las dos lenguas puede favorecer la aparición y el mantenimiento de la variante.

⁵⁹ Cabe destacar también que, en mayor o menor medida, ha habido representación de unos voces u otras en cada uno de los campos léxicos, salvo en el campo referido al *Mundo espiritual*, en el que no se registró ninguna de estas voces.

'mejillas, carrillos', *matapijos* 'dedo pulgar', *carbonco* 'ántrax'; en segundo lugar, pero ya solo con dos, *El tiempo* (*enchumbarse* 'calarse' y *arco la vieja* 'arco iris'), Por último, no tuvieron ninguna representación en los campos referidos al *Vestuario*, *el Mundo espiritual*, *Juegos y diversiones*, *Profesiones y oficios*, *la Enseñanza* y *Accidentes topográficos*.

En cuanto a los galicismos, también destacan dos campos en los que se registraron cinco variantes: el *Vestuario* (*capote* 'americana', que además se recoge en las construcciones *capote de agua* y *capote encerado* 'poncho', *sosones* 'calcetines', *romana* 'vestido sencillo de una pieza', *tablier* 'delantal', *colié* 'collar') y la *Agricultura*, (*piochar* 'cavar', *pusar* 'empujar', *pitacha* 'cacahuete', *pichoco* 'tocón', *pantachaque* 'espantapájaros'), en esta ocasión, posiblemente atribuible a la profesión que tradicionalmente han tenido, aunque no se puede decir lo mismo de los referentes a *Animales* y *ganadería*; ⁶⁰ en otros dos campos (*Profesiones y oficios* y *Accidentes topográficos*), se registraron cuatro voces de procedencia francesa: *cabarete* 'mercado', *trampa* 'mendigo', *tornaví* 'destornillador', *papel sablé* 'lija' y *plena* 'colina, loma', *gre* 'greda', *lacrí* 'arroyo', y *bayulito* 'afluente', respectivamente. Por su parte, no tuvieron representatividad en el campo referido al *Cuerpo humano*, *el Mundo espiritual* y *el Tiempo*.

Este es el reflejo de cómo una lengua (o una variante de esa lengua) muestra la presencia de los pueblos con los que ha estado en contacto a lo largo de su historia. Se ha intentado aportar unos datos más desde un punto de vista cuantitativo sobre el dialecto isleño del español de Luisiana, una de las variantes del español menos conocidas por la mayoría de los no lingüistas, al mismo tiempo que es una de esas variantes que, por estar en proceso de desaparición, tienen mayor interés como datos históricos, y además como un tributo a la permanencia de la lengua española posiblemente en la zona de tradición menos hispana de todas en las que se ha hablado español, aunque sea únicamente como una variante oral empleada dentro del registro familiar para sus hablantes.

7. Referencias bibliográficas

Alvar, Manuel (2000). *El español en el sur de Estados Unidos (Estudios, encuestas, textos)*. Madrid: Ediciones La Goleta. Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.

Alvar, Manuel (1998). *El dialecto canario de Luisiana*. Las Palmas de de Gran Canaria: Servicio de publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Alvar, Manuel (1996). "Los Estados Unidos". En Manuel Alvar, dir., *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Ariel. pp. 90-100

Alvar, Manuel (1975-78). *Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de las Islas Canarias. (3 vols.) (*ALEICan*)

Alvar, Manuel y Quilis, Antonio (1984). *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica. Cuestionario*. Madrid: Instituto de Cooperación Americana.

⁶⁰ Las profesiones relacionadas con estos también han sido características de ellos y, sin embargo, solo se documentaron en este campo de *Animales* y *ganadería* dos galicismos.

Armistead, Samuel G. (1997). "Galicismos en un dialecto español de Luisiana (Parroquias de Sabine y Natchitiches)", *RDTP* 52: 5-18.

Armistead, Samuel G. (1992). "Portuguesismos en dos dialectos españoles de Luisiana", *RFE* 72: 491-524.

Armistead, Samuel G. (1991). "Tres dialectos españoles de Luisiana", *LEA* 13: 279-297.

Bowen, J. Donald (1975). "Adaptation of English Borrowing". En Hernández-Chávez et al. eds., *El Lenguaje de los chicanos*. Arlington: Center for Applied Linguistic. pp. 115-122.

Buesa, Tomás y Enguita, José M^a (1992). *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: MAPFRE.

Corominas, Juan y Pascual, José Antonio (1991). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos. (6 vols.) (*DCECH*).

Corrales, Cristóbal (1984). "Tipología de los arcaísmos léxicos". En Manuel Alvar coord., *Actas del II Simposio Internacional de la Lengua española*. Las Palmas de Gran Canaria: Ed. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. pp. 131-143.

Corrales, Cristóbal y Corbella, Dolores (1994). *Diccionario de las coincidencias léxicas entre el español de Canarias y el español de América*. Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. (*DCLéx.*)

Corrales, Cristóbal; Corbella, Dolores y Álvarez, M^a Ángeles (1996). *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: RAE y Gobierno de Canarias. 2^a edición. (*TLEC*)

Din, Gilbert C. (1988). *The Canary Islanders of Louisiana*. Luisiana: Louisiana State University Press

Espinosa, Marco A. (1914). "Studies in New Mexican Spanish. Part III. The English Elements", *Revue de dialectologie romane* 6: 241-317

Friederici, G. (1960). *Amerikanistisches Wörterbuch*. Hamburgo: Cram, de Gruyter & Co.

Lipski, John M (1990). *The Languaje of the Isleños. Vestigial Spanish in Louisiana*. Luisiana: Louisiana State University Press.

Lipski, John M (1987). "El dialecto español de Río Sabinas. Vestigios del español mexicano en Luisiana y Texas", *NRFH* 35: 111-128

MacCurdy, Raymond R. (1959). "A Spanish Word-List of the "Bruslis" Dwellers of Louisiana", *Hispania* 42: 547-554.

MacCurdy, Raymond R. (1950). *The Spanish Dialect in St. Bernard Parish, Louisiana*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Montero de Pedro, José (1979). *Españoles en Nueva Orleans y Luisiana*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación.

Pedrero González, Amalia (2002). *Léxico español en el sudoeste de Estados Unidos*. Madrid: Biblioteca de Filología Hispánica n^o 27. CSIC.

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
22ª edición. (DRAE)